



por Don Mariano Garcia, Maestro de la Capilla de musica del referido templo, que parecia aquel conjunto armonioso, un coro al unisono, de manera tan admirable, que ya se oia como ruidos lejanos, ya como tempestad o como lamento que ensordecia los Angeles del Cielo, para con movernos profundamente a aquella multitud de Cristianos Corarones.

Notable fue el Sermón con que cautivó a la brillante concurrencia que se aspiraba ansiosa de oír la elocuente palabra del joven Orador Doctor Don Mariano Sanz Barrera el que no defraudó su justa fama haciendo un brillante estudio del Beato Fray Diego, José de Cadix, de mostrando su magníficos períodos todos los detalles de la vida del Santo Barón, particularmente los motivos de su sagrada misión, que el Auditorio escuchó con religiosa complacencia.

Si la función religiosa a que me refiero fue solemniísima, no lo fue menos la que tubo lugar por la tarde con la exposición a Su Divina Magestad, rosario, trisagio, y procesión, asistiendo, si es posible, mayor número de fieles en misión del Excmo Ayuntamiento, que en igual forma que en la mañana, llevó sus estandartes para rendir el homenaje debido a la Magestad Divina; en su visita a los altares, que se hallaban cubiertos de luces, y pendientes de las nubes multitud de arañas con velas encendidas, formando el todo un conjunto de esplendor y suntuosidad.